

Fecha Sección Página 02.09.2009 Política 30



■ Pequeña Depresión 1982-2009 Carlos Ramírez

e un modo u otro, con más o menos lenguaje crítico y con exigencias de todo tipo, el tercer informe presidencial ha estado enmarcado en una gran pregunta de largo plazo: ¿hacia dónde, señor presidente?

Con más o menos cifras críticas, con tonos agravados por el costo social y en medio de reclamos acreditados a la gravedad del momento, la gran conclusión de la crisis económica actual, a diferencia de las anteriores, es más clara que nunca: el actual modelo de desarrollo ya no sirve y el país requiere un nuevo modelo de desarrollo para salir del bache provocado por la ruptura del capitalismo estadounidense y el agotamiento de la economía nacional.

Y más que explicaciones, justificaciones y hasta razonamientos, el país **exige** en esta hora un informe presidencial que reconozca el **final** histórico de un ciclo de desarrollo y la definición del **nuevo** rumbo.

México ha pasado por cuando menos tres grandes ciclos económicos: el revolucionario,

de 1911 a 1932, en el que el crecimiento económico anual promedio fue de menos 0.004 por ciento; el de la consolidación, de 1933 a 1982, con tasas de crecimiento anual promedio de 6 por ciento; y el del neoliberalismo, de 1982 a 2009, en los que el PIB promedio anual fue de 2.2 por ciento.

La crisis actual, por tanto, no es de coyuntura ni solamente un reflejo del colapso del capitalismo corrupto de EU. La crisis es producto de la acumulación de desequilibrios y de modelos de desarrollo parciales. El desarrollo estabilizador logró un largo periodo de PIB de 6 por ciento anual promedio e inflación baja y controlada, pero a costa de excluir a los pobres del

beneficio del desarrollo. El periodo neoliberal de 1982.a 2009, con el agregado del impulso globalizador, apenas logró tasas promedio anual de PIB de 2.5 por ciento, pero con políticas económicas y presupuestales que no alcanzaron a atender a todos los mexicanos, sino apenas satisfacer necesidades del 40 por ciento de la población.

Por tanto, si la crisis es oportunidad, entonces el país está esperando que el gobierno de la República no explique/justifique la crisis sino que defina el nuevo rumbo del desarrollo. Las cifras históricas revelan dos periodos negativos en el crecimiento: la gran depresión destructiva de 1911 a 1932, con tasas de PIB promedio anual de menos 0.004 por ciento y la gran depresión light de 1982 a 2009 con una tasa de crecimiento económico promedio anual de 2.5 por ciento. El volumen de la población y el aumento anual de la población económicamente activa exigen una tasa promedio mínima anual del PIB de 7.5 por ciento. Es decir, el PIB promedio ha

sido apenas de un **tercio** del necesario para alcanzar el nivel mínimo real de bienestar.

El informe presidencial de hoy y el presupuesto de ingresos-gastos para 2010 van a
definir si el gobierno entendió o no la dimensión de la crisis. Con la crisis 2008-2009
estalló en mil pedazos el viejo pensamiento
económico mexicano, hijo del consenso de la
Revolución Mexicana y del PRI como su operador histórico. Si el presidente Calderón no
asume el desafío de la necesidad de un nuevo proyecto nacional de desarrollo, el país
quedará atrapado en los ciclos perversos de
estabilización-repunte de corto plazo, pero
con costos sociales acumulativos.

La falta de horizonte histórico de los gobiernos de la alternancia en la Presidencia de la República ha llevado a las administraciones de Fox y Calderón a depender del pensamiento económico del priismo conservador y cortoplacista y a no explorar la urgencia de la alternancia en las ideas económicas y de desarrollo. La meta de los dos gobiernos panistas ha sido de continuismo priista: crecimiento posible, metas estrictas de inflación bajo control y colocación del bienestar como una consecuencia del PIB y el superávit fiscal.



Página 1 de 2 \$ 46498.95 Tam: 382 cm2 CMACIAS

Continúa en siguiente hoja



Fecha	Sección	Página
02.09.2009	Política	30

Al final, las políticas económicas de Fox y Calderón han sido hijas vergonzantes del desarrollismo, el neopopulismo y el neoliberalismo, las tres fases del PRI en el poder.

Lo de menos es que se diga que ya pasó lo peor de la crisis, que viene el **rebote** o que salimos fortalecidos como nación. Lo que la gente quiere oír es un **diagnóstico** real de que el actual modelo de desarrollo mantendrá la mediocridad del PIB y el llamado a un **nuevo** proyecto nacional de desarrollo.

México se encuentra en el purgatorio que definió hace poco Paul Krugman, premio Nobel de economía:

"Tenemos un problema con la terminología económica porque decimos generalmente bien que la economía está en recesión o la economía está en recuperación. O bien

está en el infierno o bien está en el cielo. Y lo malo es que estamos realmente en el purgatorio. Estamos en una situación que casi con certeza crece el PIB, casi con certeza el Comité líder del ciclo de negocios decidirá eventualmente que la recesión terminó este

verano. Pero casi seguramente también todavía nosotros seguimos perdiendo puestos de trabajo. La tasa de desempleo va a seguir aumentando. Así que estamos en ese estado infame de recuperación sin empleo."

El nuevo modelo de desarrollo debería atender a seis variables: aumento de la población, crecimiento anual de la población económicamente activa, recuperación del poder adquisitivo, disminuir desempleo, combatir la pobreza y definir nuevos parámetros de la sociedad de bienestar.

www.indicadorpolitico.com.mx carlosramirezh@hotmail.com

Estamos en una situación que casi con certeza crece el PIB, casi con certeza el Comité líder del ciclo de negocios decidirá eventualmente que la recesión terminó este verano. Pero casi seguramente también todavía nosotros seguimos perdiendo puestos de trabajo